



Crónica



LOS ESTUDIANTES ¿PASARON? NADA DE ESO. Una canción escrita en 1930 para un concurso, se ha transformado, con el tiempo, en la letra más recordada de Gustavo Campaña: las estrofas "Cascabel, de dulce y claro tintinar..." y el llamado a seguir "Adelante, confiados y alegres..." aún se escuchan. Dedicado a una reina de belleza, "Su Majestad" se fotografió con un gato en la falda.



HUMORISTA

O CURRÍO en Santiago hace justo 25 años y fue una historia de infinita ironía. De haber ocurrido en Londres, seguro la habría firmado Chesterton; en París, Marcel Pagnol; en Madrid, Gómez de la Serna. ¿Cómo la habrían titulado? ¿"El Testamento del Humorista"? Como tantas historias cómicas, empezó en un cementerio. Era enero, hacía calor y ese día estábamos tan tristes que si nos dimos cuenta de lo gracioso de la situación, pero la vivimos.

La ciudad se había volcado en el Campo Santo. Entre los árboles, en las filas de "desdós", había ministros, hombres públicos y gente de teatro. Los de teatro, como siempre, divididos en dos bandos amistosos: Actores y espectadora. Se habían reunido "cudados", dos o tres mil. Venían a despedir al humorista Gustavo Campaña, que en alguna medida había sido amigo de la ciudad entera. Como todos lo recordaban, cada cual contaba un chiste en memoria suya. Era inevitable. Discretamente dejaban el cortejo, se escondían detrás de un árbol y se reían a carcajadas con las gracias "oficiales" que él había transmitido durante casi 20 años, tres veces por semana, en el programa "La Familia Chilena" o, mucho más cómicas, las cosas que el humorista andaba haciendo cuando se encontraban con él en la calle o en un restaurante. Algunos recordaban sus anécdotas, siempre enredado, porque era un hombre muy de su ho-

gar, a quien los imperiosos latidos de su corazón le complicaban y le creaban situaciones absurdas. Había escrito más de 40 volúmenes para Luchito Córdova y Alejandro Flores, grandes actores de ese día, y frases humorísticas para acompañar las plumas de unas "vedettes" importadas que llegaban a la capital.

Pero las mayores carcajadas surgían con la frase: "¿Te acuerdas cuando a Gustavo se le ocurrió comprar un auto y...?" O sí no: "Faltaban diez minutos para comenzar el homenaje a la reina de los estudiantes, el teatro estaba lleno, y alguien descubrió que se le había olvidado escribir el elogio. Entonces Gustavo..." El funeral fue un éxito. Cada cual encontró un recuerdo alegre que iba a repetir durante años, pero calculamos que si andaba por ahí cerca, el que más se habrá reído fue el propio Gustavo. Él, como sabía grito de humor, había guardado una sorpresa que sólo se conocería al abrir su testamento. Entre las disposiciones legales y

los puntos categóricos de la sucesión, había anotado... un soneto. Y con ese acto, al bajar el telón, descubriría su secreto, el mejor guardado, disperso en cientos de servilletas de papel, en sobres sin cartas o en cuadernos de escolar. El humorista era un poeta. Y no sólo veía la vida como estrofa de rima equilibrada, hasta la muerte la miraba con sonrisa. Había anotado, en los primeros versos:

"Yo me quiero morir con alegría, que todo dolor físico se aporée, ante este buen humor que está en el arte, de ver hasta en la noche luz de día."

"Ver hasta en la noche luz de día!" (Pero si casi parece San Juan de la Cruz cuando escribía sobre "La Noche Oscura": ¿Qué tenía que ver eso con el Rim-Bum-Bum y sus chistes sobre los parlamentarios? Leyerón la segunda estrofa: "No será dolorosa la agonía, y tampoco tendrás muerte, que enardece, porque conmigo no podrás llevarle



Humorista Gusravo Campaña hizo bromas hasta después de muerto [artículo] Carlos Alberto Cornejo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Cornejo, Carlos Alberto

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Humorista Gusravo Campaña hizo bromas hasta después de muerto [artículo] Carlos Alberto Cornejo.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile